

H CR
056
R454-sc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VIII

16 de Julio de 1939

No. 385



380

Doña Teresita Esquivel de Durán

H
056
R454-sc
C-12



Virtuosa dama,
cuyo fallecimiento ha sido tan
profundamente sentido por sus
familiares y numerosos amigos.

Curación del cáncer con Radium Rayos X y operación quirúrgica

Hace como 10 o 14 años que doctores, cirujanos, inspectores de higiene y escritores que tratan el tema de salud vienen advirtiendo al público el peligro de descuidar una llaga que no se sana, indigestión crónica y sangría de cualquier órgano, que en la edad mediana son señales de cáncer. Su objeto no es asustar al público con esa advertencia, sino inculcarle que el cáncer es curable cuando se descubre a tiempo y da el tratamiento que requiere. Así es que aunque no se conozca todavía la causa del cáncer, sí se sabe "que siempre que se puedan destruir las células del cáncer se hacen curaciones que permiten a las personas que lo padecen gozar de bienestar en la vida durante el lapso normal de su vida. "En esa verdad es que se basa el tratamiento moderno del cáncer y todos los días se ven pruebas convincentes de curaciones hechas, por medio de la operación quirúrgica, rayos X o radium, en los hospitales y clínicas, en donde siguen muy de cerca a los pacientes después de curados".

Cómo es que curan el cáncer por el medio quirúrgico?

En el "Handbook on Cáncer", libro publicado por la Canadian Medical Association, leí que una cura para el cáncer es no sólo extraer el tumor primario u original

sino los vasos linfáticos (que forman parte del sistema circulante de la sangre) que le sirven de desagüe. De modo que cuando se opera el cáncer en el pecho, se sacan los vasos linfáticos hasta el sobaco; en cáncer del labio o lengua, desde cada lado de la garganta.

El objeto del tratamiento con radium o rayos X no es extraer el cáncer sino destruirlo, y destruir también cualesquier células que se extravían de la excrecencia original. Eso lo hace posible el hecho de ser más fácil destruir, con radium o rayos X, esas células cancerosas de tan rápido crecimiento que las células normales y sanas.

"Los resultados — a que se ha dado publicación — obtenidos con sólo la operación quirúrgica comparados con los obtenidos con ésta en combinación con los rayos X y radium, han dado a conocer que el pronóstico es mejor cuando todos tres métodos de curación se emplean que cuando se emplea uno solo".

Aquí haré una advertencia. "Como en el caso de la operación quirúrgica, el tratamiento con radium y rayos X se debe encomendar únicamente a un experto".

Creo que los informes anteriores que vienen de una autoridad en la materia, serán de provecho para todos.

Bettina de Holst Hijos

Acaba de recibir bellísimos brocados para casullas, flores para altares de Iglesia encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino; lino para manteles de Iglesia, batista de lino. Y todo lo que necesita para la primera comunión de sus niños y para los gustos más refinados. Toda clase de labores de mano.

DIRECTORA:
Sara Casal Vda. de Quirós
Apartado 1289
Teléfono 3707
OFICINA: mi casa de habitación
BARRIO: Estación del Atlántico
Avenida 1a. — Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

Publicación Semanal para el Hogar

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

San José, Costa Rica, 16 de Julio de 1939

Suscripción mensual

— de —

cuatro números:

¢ 1.00

Para tener éxito en la vida

Continuación

Según el profundo filósofo John Dewey, el móvil más poderoso de la naturaleza humana es el deseo de ser importante. Es duro esto, pero es una gran verdad, *Ser Importante*.

Las necesidades más importantes que se reclaman ver satisfechas son por lo general éstas: La salud y la conservación de la vida. El Alimento. El sueño. El dinero y los bienes que procura. La conservación de la vida en el futuro. La felicidad de los hijos. El amor y el sentimiento de vuestra importancia.

Casi todas estas aspiraciones pueden ser satisfechas, pero hay una que raramente lo es a pesar de la necesidad imperiosa con que la reclaman los humanos, es el deseo de *Ser Grande*, el Deseo de ser importante".

Abraham Lincoln comenzó un día una carta así: "Todo el mundo ama las alabanzas" ciertamente todo el mundo las ama; queremos que se nos haga justicia, que se nos aprecie; todos tenemos sed de elogios sinceros, pero, muy raramente se nos conceden; pero aquel que tiene el raro poder de apaciguar esta hambre secreta y devorante de satisfacer esta aspiración tan profundamente arraigada en el corazón humano, este tiene a sus semejantes entre sus manos, "se le venera, se le adora, se le escucha y aún el mismo sepulturero llorará cuando lo enterrará".

Este deseo de ser importante no existe entre los animales, pues es una de las principales diferencias que existen entre ellos y el hombre.

Si nuestros antepasados no hubieran tenido ese inextinguible deseo de ser gran-

des, la civilización no hubiera existido, pues sin él hubieran los humanos permanecido como animales, sin aspiraciones de ninguna especie.

Este deseo de ser importante es el que condujo a un pobre niño sin instrucción a estudiar derecho en unos libros encontrados en una caja y que habían sido comprados por cincuenta céntimos, y que se llamó Abraham Lincoln.

Este deseo de ser grande fué el que inspiró a Dickens a escribir sus libros inmortales... el que empujó a Rockefeller a amontonar millones... es este mismo sentimiento que incita al más rico de su pueblo a construir una hermosa casa para sus necesidades personales; es inconcientemente, para afirmar nuestra importancia, que compramos el último modelo de automóvil, que hemos visto la última película, leído el último libro, o que publicamos los éxitos de nuestros hijos en la escuela o colegios.

Según nuestra débil naturaleza humana, grandes y pequeños, sabios e ignorantes, todos obran movidos por el deseo de ser importantes, grandes...

La Historia está llena de ejemplos divertidos en los que se ven personajes célebres esforzarse por mostrar su importancia. "George Washington, él mismo, exigía que se le llamara: "Su grandeza el Presidente de los Estados Unidos". "Cristóbal Colón reclamaba el título de "Almirante del Océano y Vice-Rey de las Indias". "Catalina de Rusia rehusaba abrir las cartas que no le iban dirigidas a "Su Majestad Imperial". Y en la Casa Blanca. Mrs. Lincoln se volvió un día furiosa contra Mrs. Grant y le dijo: "Cómo tiene usted la audacia de sen-

tarse en mi presencia sin que yo la haya invitado a hacerlo?"

Los millonarios norteamericanos contribuyeron a financiar la expedición del Almirante Byrd al Polo Sur contra la simple promesa de que las cadenas de montañas heladas del Antártico llevarían sus nombres. Víctor Hugo no deseaba nada menos que dar su nombre a la ciudad de París. Y Shakespeare, grande entre los grandes, quiso aumentar el brillo de su gloria adquiriendo títulos nobiliarios para su familia.

La vanidad influye mucho en el sistema nervioso, al punto de enfermar una persona para darse la importancia de que su salud interesa a toda la familia. La mayoría de los casos de locura es debido a las ambiciones personales no satisfechas.

"Cuáles son las causas de la locura? Nadie podría contestar a una pregunta tan vasta como compleja. Sabemos que ciertas enfermedades como la sífilis destruyen las células del cerebro y conducen al desequilibrio mental. Se puede calcular que la mitad de los enfermos del cerebro se deben a agentes físicos tales como tumores, el alcoholismo, los estupefacientes, traumatismos. Pero, ¿la otra mitad de los casos?, bien, la otra mitad de los casos se producen en seres normales. El examen del cerebro con poderosos microscópicos aparece tan sano como el de cualquiera persona normal ¿por qué pierden la razón ellos? Yo hice esta pregunta a un jefe de uno de los mejores y más grandes Asilos de locos, me dijo que él no sabía por qué perdían la razón los hombres y que nadie podía saberlo, pero que él había observado un gran número de enfermos que habían desesperadamente buscado en su demencia las satisfacciones del amor propio que no habían podido conseguir en su vida normal. Y me contó muy interesantes casos.

"Y después de reflexionar que si los hombres pueden volverse locos por no satisfacer sus aspiraciones vanidosas, pensemos en los milagros que haríamos haciendo justicia a los méritos de aquellos que nos rodean".

"Sólo un hombre conozco que haya ga-

nado un millón de dólares por año, fué Charles Schwab, el hombre de la confianza de Andrés Carnegie, el rey del acero que le pagaba eso, y ¿por qué? ¿Schwab era un genio?, ¿conocía él mejor la metalurgia que los otros ingenieros?, jamás de la vida. Schwab me confió un día que tenía un gran número de colaboradores más inteligentes que él bajo el punto de vista técnico. Solamente, Schwab tenía un talento particular, una facultad rara de manejar los hombres, sabía darles lo que más deseaban ardientemente... los elogios y los envalentonamientos.

Este secreto hélo aquí: Os lo trasmito con sus propias palabras, palabras que debieran estar grabadas en un bronce imperecedero y colocado en cada hogar, cada escuela, cada almacén, y cada oficina, palabras que todos los niños debieran imprimir en su memoria, en lugar de perder su tiempo en retener la fórmula del ácido fluorhídrico o la cantidad media de las lluvias que caen anualmente en Guatemala, palabras que transformarían nuestra vida si lo quisiéramos:

"Yo considero, decía Schwab, mi poder de despertar el entusiasmo en los hombres como mi capital el más precioso. Es envalentonando al individuo que se levanta y desarrollan sus mejores dotes".

"Nada mata con mayor éxito la ambición de un hombre que las críticas de sus superiores. Yo no regaño jamás a nadie. Creo que vale más estimular y dar a los demás un ideal a alcanzar. Es por lo que yo estoy siempre listo a alabar y detesto regañar. Si encuentro una cosa bien hecha, la apruebo sinceramente y prodigo mis mejores elogios".

Esto decía Schwab, bien, ¿qué hacemos nosotros? Exactamente lo contrario. Cuando una cosa nos disgusta, gritamos y hacemos tempestad; pero cuando nos gusta y estamos satisfechos, NO DECIMOS UNA SOLA PALABRA.

"He viajado mucho, decía Schwab, he encontrado un montón de gente de todos los rangos y condiciones, pero no he en-

contrado todavía el hombre que se aplique más y no haga mejor trabajo bajo la influencia de los envalentonamientos que de las críticas”.

Agregaba Schwab: “Este fué el éxito de Carnegie, jamás dejaba de felicitar a sus colaboradores, ya fuera en la intimidad o

públicamente, y aún después de su muerte encontró medio de alabarlos redactando su propio epitafio que dice así:

“Aquí reposa un hombre que supo rodearse de seres más inteligentes que él”.

Continuará.

La enseñanza religiosa

El Episcopado patrio ha elevado al Congreso Nacional una elocuente solicitud para pedir al Soberano Cuerpo, en su condición de patriotas y Doctores de la Grey venezolana: “que la Educación Primaria posea en su desarrollo el espíritu de las verdades religiosas en una exposición ordenada y precisa, según los métodos eficientes de la Pedagogía Eclesiástica; que en la Educación Secundaria y en la Normalista se establezca el conocimiento superior de las verdades de la Fe cristiana, por medio de una Cátedra de Apologética; y que la Enseñanza Religiosa, suministrada dentro del horario escolar, sea obligatoria para todos

los niños, exceptuando aquellos cuyos padres exijan lo contrario”.

Apoyamos, con todas las fuerzas de nuestros sentimientos católicos y de nuestro amor a la Patria, la justa petición de nuestros Prelados, e insertamos a continuación los conceptos que este importante asunto de trascendental actualidad nos ha sugerido.

NOTA: En estos últimos días se aprobó en la Cámara del Senado el Art. 15 de la Ley de Educación Nacional que hace obligatoria la instrucción religiosa, dentro del horario escolar, para todos los alumnos, menos aquellos cuyos padres manifiesten lo contrario. Loda sea el Señor!

Alrededor de la enseñanza religiosa

Se ha discutido, se está discutiendo en el Congreso y fuera de las Cámaras Legislativas, un problema trascendental para el progreso moral del país: la enseñanza religiosa obligatoria. Este asunto, aún descartando el aspecto religioso, es cuestión de justicia y hasta de simple sentido común.

Los representantes del pueblo venezolano, para legislar han de tener en cuenta a la mayoría de ese pueblo, y la mayoría de ese pueblo es católica, quiere su religión, necesita de su religión. No sólo de pan vive el hombre. Si el hombre tiene una vida física que conservar, tiene también una vida espiritual, más digna aún de preservación. Y tan atentorio es malograr o ahogar esa vida del espíritu como la otra. Aún más que la otra. Porque de la parte noble del

ser humano, de su alma, depende toda su conducta, su rectitud o corrupción moral. Estas verdades son tan triviales que hasta los más encarnizados enemigos de Dios las han tenido que reconocer y proclamar lealmente.

Pero ya dijimos que más que todo, este problema no lo es en sí, si se le considera desde el punto de vista del sentido común. Un país católico necesita ser instruido en su fe católica, porque es absurdo que se tenga una doctrina y no se sepa en que consiste. He aquí la razón por qué tenemos tantos compatriotas católicos acatólicos, como se dice ahora. ¿No hay una ley que impone al venezolano la obligación de aprender a leer y a escribir? Pues así mismo debe existir la que le obligue a aprender, el a,

b, c, de su dogma, el catecismo, la doctrina cristiana. Porque han de saber los que lo ignoran, que aunque se puedan tolerar individuos ateos, un pueblo de descreídos es un pueblo perdido moralmente. Sin religión no hay moral eficaz. Dios es el único que puede imponer a la conciencia humana una ley moral estricta. Cuando el Decálogo prohíbe: "No matarás!" "No hurtarás!" el que cree en el Dios del Decálogo se abstiene de incurrir en esos delitos. Y el que respeta a Dios, respeta a sus padres, porque Dios le ha dicho: "Honrarás a tu padre y a tu madre"... y ese mismo hombre ama a sus semejantes y procura hacerles todo bien, porque ese mismo Dios le ha impuesto la obligación de amarse los unos a los otros.

Esas leyes de la Patria estarán mejor guardadas por los ciudadanos que han aprendido a respetar la Ley de Dios...

Así, pues, un grandísimo bien harían a la Patria los legisladores que sancionaran la enseñanza religiosa obligatoria, menos para aquellos cuyos padres la rechacen, y que la introduzcan dentro del horario escolar porque es la única forma de hacerla verdaderamente efectiva y que sea impartida por personas aptas para esa enseñanza por ser ilustradas en la materia, aun cuando fueran extrañas a los planteles.

Lucila L. de Pérez Díaz.

Caracas, mayo de 1939.

Hemos querido honrar las páginas de nuestra Revista publicando el magistral discurso del Rector de la Universidad, Dr. Sofanor Novillo Corvalán. Ni una sola palabra de comentario necesita este discurso, que pronunciado desde la altura de esa cátedra, marca un nuevo rumbo orien-

tador de futuras conquistas. Basta leerlo, para comprender, su alto valor científico y moral. Gracias a Dios todavía nos quedan hombres capaces de orientar a nuestra juventud por los senderos de la verdadera luz.

La cultura para que sea eficaz necesita una profunda sustancia cristiana

El discurso pronunciado por el rector de la Universidad, doctor Sofanor Novillo Corvalán, en el acto de la inauguración de cursos y colación de grados, realizado el día 11 de Abril en la alta casa de estudios, ha sido el siguiente:

"Hace un cuarto de siglo abría una ceremonia como ésta en la Universidad de La Plata el alto espíritu de Joaquín V. González sosteniendo, bajo la congoja de la guerra, su doctrina de "la paz por la ciencia".

El incendio europeo, y acaso universal, no entristece todavía a los espíritus, pero signos reveladores de su proximidad obligan a meditar de nuevo sobre la fragilidad de la cultura humana en estos cen-

tros donde se la elabora, frente a una juventud cuya exaltación o mesura puede ser alimento de la tragedia o esperanza de que no ha perecido del todo el santo ideal de la fraternidad y tolerancia entre los hombres.

¿Qué factores irresistibles mueven a la humanidad a que conscientemente tiña de sangre su destino? Cómo responde la razón a la ironía que ríe de los afanes con que paciente y a veces dolorosamente construimos la civilización para desatar en un instante los instintos animales que aniquilan sus frutos más exquisitos, sus más grandes valores, sustituyendo la vida dulce por el dolor y el drama de la vida y qué explicación dar a la insólita contradicción de que enseñemos a nuestros hijos, bajo la autoridad y con la cooperación del Estado, el

valor de la justicia como suprema reguladora de la vida, la dignidad del saber y la virtud, la hermandad de nuestro origen y la identidad de nuestro destino, el amor a la belleza y el freno de las pasiones si en un cuarto de hora de locura pueden los gobernantes decretar el reinado de la brutalidad sosteniendo que superior a todos aquellos valores, son la unidad racial de un pueblo, la integración de un espacio vital, la reivindicación de colonias perdidas o la defensa de la democracia?

¿Cómo es posible que si el ingenio y la técnica se superan en perfeccionar los instrumentos de la guerra, no logren eficacia al construir utensilios de la paz?

¿Se regirá la humanidad por una misteriosa ley de la Providencia que dispone sus terribles caídas para castigar su soberbia mostrándole la insuficiencia de los expedientes humanos para alcanzar la perfección; o tanta será su falta que podamos, desde una posición cristiana admitir, como en el anuncio de la mitología escandinava, que la corrupción de los hombres hará que llegue un día en que el gran fresno Igdrazil que sostiene al Universo caiga y de sus despojos surja un mundo mejor?

El encono de la hora.—

Yo no creo que pueda curarse el mal con el sólo noble remedio que preconizara el alma soñadora y panteísta de Joaquín V. González. Si la ciencia ha de entenderse en su sentido estricto, el corto número de sus cultores — y nunca podría ser grande, ni convendría que lo fuese — vive en gran parte sustraído a la agitación del mundo, entregado al ensayo de sus combinaciones químicas, al aislamiento de un microbio o a la preparación de un suero, a la organización de un régimen económico o al de un sistema jurídico para llevar a la humanidad un bienestar, un consuelo o el adelanto de sus instituciones; y si al vocablo le damos una soltura que no tiene haciéndolo comprensivo de toda alta cultura intelectual, la mente se amarga al comprobar que en esta

hora histórica tan extraña los hombres más cultos han tomado una postura irreductible en la doctrina, acompañada de un encono furioso al adversario que, si no se traduce en agresión inmediata, arroja combustible a la hoguera latente. Es que junto con la cultura se desarrolla un orgullo que parece satánico. Se cree estar en la posesión de la verdad absoluto, de la justicia absoluta, y bajo la fé que infunde tanta soberbia, se arrasa con todo para la imposición del propio credo.

Poned frente a frente dos masas humanas — de conciencia derechista la una, con rumbo a la izquierda la otra — y veréis que se arrojan las expresiones propias de su incultura pero no intentan devorarse, aunque el “resentimiento” que acaso les sea común — el “resentimiento” que Maritain presenta como estado explicativo de las revoluciones sociales — puede crearles una interna solidaridad; pero poned frente a frente grupos de intelectuales de orientación opuesta y no será la persuasión mutua la que intenten sino el recíproco asesinato de sus ideas, olvidando hasta aquella prudente enseñanza de Bossuet, recordada por León Bloy: “todo error no es más que una verdad corrompida”.

No estoy afirmando, por cierto, con estas reflexiones desconsoladoras la quiebra de la cultura, sino presentando la verdad de un hecho notorio e impresionante: que en la hora en que vivimos, los espíritus, como me permitía decir el año pasado en la Universidad del Río de Janeiro, están más armados que los ejércitos.

Acaso esta inclinación hacia la violencia que toma la inteligencia provenga de una deficiencia interna de la cultura que administramos.

Necesidad de una sustancia religiosa.—

La enseñanza que impartimos es esencialmente intelectualista. Tal vez el niño reciba algo más; pero el adulto, el joven y el hombre enriquecen su mentè de saber y entran señores a la posesión del mundo. Y

si integramos su formación regando su sensibilidad con la muestra de un cuadro, de una estatua, de un capital, de un trozo de música o de un poema, es para crearle su gusto estético, pero nuestra preocupación no va hasta extraer de los hondos manantiales de su corazón la dulzura de los sentimientos, el amor, la tolerancia, el perdón, la misericordia, ni para enseñarle enérgicamente, no sólo los principios morales, sino la adecuación de ellos a su conducta.

La enseñanza intelectualista es puramente científica: no tiene sustancia religiosa. La que se recibe en los primeros años van apagándose la educación ulteriores profana y los halagos sensuales de la vida si una autoformación no logra reavivar la antigua llama. El hombre sin esos principios

rectores de su personalidad y de su conducta cree que su carrera comienza en una cuna sonriente y termina en una tumba sombría. El extravío en su destino proviene entonces de una ignorancia u olvido de su origen.

Al hombre puede aplicársele lo que Bergson dice del filósofo en la investigación de la verdad: "el signo propio de la actitud filosófica es la capacidad de estar siempre dispuesto a comenzar de nuevo reintegrándose a los orígenes"; pensamiento que, glosándolo Eugenio Montes con motivo de la muerte de Edmundo Husserl, le sugiere esta expresión poética pero hondamente significativa: "filósofo llamo a aquel que en la canción del río sabe oír el rumor con que la fuente desaprueba su curso pidiéndole a las aguas pródigas su retorno a la maternidad de la montaña".

Continuará.

La Devoción que salva

(Promesas del Corazón de Jesús)

1.—A las almas consagradas a mi Corazón, les daré las gracias necesarias para su estado.

2.—Daré paz a sus familias.

3.—Les consolaré en todas sus aflicciones.

4.—Seré su amparo y refugio seguro durante la vida y principalmente a la hora de la muerte.

5.—Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas.

6.—Los pecadores hallarán en mi Corazón, la fuente y el océano infinito de la misericordia.

7.—Las almas tibias se harán fervorosas.

8.—Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección.

9.—Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón se exponga y sea honrada.

10.—Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones más empedernidos.

11.—Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón, y jamás será borrado de él.

12.—A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final.

AVISAMOS

a nuestros Agentes y suscritores que la elegante y acreditada

Sastrería de Alberto T. Brenes y sobrino se trasladó 200 vs. al Norte de su antiguo local, esquina de la Librería Alsina, calle Estación. **Teléf. 2980.**

Avisamos a todos los agentes y suscritores de REVISTA COSTARRICENSE que pueden dejar en esta Sastrería tanto el dinero de las agencias como pueden dejar reclamaciones o cualquier otro encargo para la Directora y propietaria de esta Revista.

NOVELA

(Continúa)

Humphrey tuvo una sonrisa apenas perceptible, una sonrisa irónica. Y la ironía pasó también rápidamente por sus pupilas de un gris azulado, cuya expresión más habitual era la de una dulzura acariadora.

—Hace usted mal en pensar así, Pamela. Existe una cosa, por lo menos, en la que yo no apruebe la conducta de mi primo. Usted lo sabe bien.

—Sí; yo sé que usted desapruueba su conducta con respecto a mí y sé también que se lo ha manifestado, cosa que en él no ha ejercido la más ligera influencia por los demás...

Y con gesto nervioso lady Shesbury abrió la sombrilla de seda blanca que tenía en la mano. La alameda terminaba allí y los paseantes se encontraban bajo los rayos del sol de verano que convertía los magníficos jardines de Falsdone-Hall en una magnífica sinfonía de luz y de colores.

—La influencia que yo ejerzo sobre mi primo es muy escasa — observó Humphrey.

Lady Shesbury alzó ligeramente los hombros.

—Yo estoy convencida de que nadie ha influido jamás sobre esa naturaleza fugitiva... inasequible... Sí, una naturaleza inaccesible.

Las finas cejas de lady Pamela se aproximaron dando a su fino rostro de rubia una expresión de cólera. Durante algunos segundos Humphrey y la joven caminaron en silencio.

Lady Shesbury tenía los ojos fijos en tierra. Humphrey miraba como una llama velada en el fondo de los ojos la noble perspectiva del castillo, construido de acuerdo con el estilo francés del siglo diecisiete, dominando los jardines que descendían formando terrazas y a los que subían por escalinatas de mármol.

—He dado orden a mistress Barker para que me lleve a las muchachas — dijo lady Pamela. — Quiero conocerlas. Nelly me contó que lord Walter mató al perro que

tenía una de ellas porque había mordido a su lebrél favorito. Esto no tiene nada de extraño dado el carácter de mi hijastro. He aquí una naturaleza inquietante difícil de penetrar.

Humphrey movió la cabeza asintiendo a estas palabras.

Cuando él sea el amo, Humphrey, posiblemente hará verter muchas lágrimas a cuantos estén bajo su dependencia.

La inquietud con que lady Pamela pronunció estas palabras mientras miraba fijamente a su compañero, era hartamente maniada y ella no trató de disimularla.

—Vuelvo a deciros, mi querida prima, que haré cuanto esté de mi parte por seros útil ante lord Shesbury. Pero, como acabamos de reconocer, la naturaleza cerrada de mi primo limita mucho las posibilidades.

—Convengo en ello; pero Cecil os tiene simpatía y confianza... En fin, mi querido Humphrey, yo me pongo en sus manos como en las del mejor amigo, a fin de que cuando llegue el momento lord Shesbury no nos deje a Rosa y a mí entregadas a la discreción de su hijo.

La dama tendió a su amigo la mano centellante de magníficas joyas, tomó la de Humphrey y la estrechó largamente. El se inclinó y tocó con los labios los finos dedos.

—Yo seré digno de su amistad. No dude de ello, Pamela.

La marquesa sonrió. Una mirada llena de coquetería se deslizó por entre sus largas pestañas rubias.

—Os llaman mi caballero, Humphrey.

—Es un título ese del que me siento muy orgulloso.

Humphrey sonreía también acariciando con la mirada el lindo rostro rosado que encuadraba una masa ondulada de finos cabellos rubios.

Lady Shesbury sacudió la cabeza y súbitamente la cólera apareció en su mirada.

—Humphrey — exclamó — es preciso que yo “le” sea en absoluto indiferente para que vea sin un asomo de celos nuestra amistad.

Esta amistad que usted ha tratado de hacerle ver como si fuera otra cosa con el sólo y único fin de hacerlo volver a usted— agregó Humphrey—. Sí, Pamela; yo creo que no debe haberla amado nunca de verdad. Hasta algunas veces llegó a preguntarme si no hay en él algo de animadversión para con usted.

—¿De animadversión — dijo Pamela con voz silbante—. Acaso... Sí... , acaso. Pero... ¿por qué?

Humphrey hizo un gesto que parecía decir: “¿Y yo qué sé?”

En este momento daban vuelta a una de las “serres”, donde los jardineros de Falsdone-Hall cultivaban algunas variedades de plantas exóticas, y apareció una “nurse” que empujaba un cochecito en el que se encontraba una niña vestida de blanco. Hermosos cabellos castaños encuadraban un rostro anguloso en el que se retrataba el sufrimiento.

—Ahí está mi Rosita—dijo lady Shesbury. La mirada de la joven se iluminó con un resplandor de ternura. Se dirigió a la niña y se inclinó para besarla en la frente. Pero Rosa la rechazó con un gesto de impaciencia.

—No me gusta que me beses—exclamó.

—¿Te sientes mal, querida?

Rosa movió negativamente la cabeza. Su mano flaca, amarillenta asió el cinturón de seda rosa que adornaba el vestido de lady Shesbury y tiró violentamente de él.

—¡Quieta, querida!—dijo lady Pamela con tono de dulce reproche.

La niña trató de hacer soltar el cinturón a los dedos que lo sostenían; pero éstos no aflojaron. Por fin un ruido anunció que los puntos que sostenían el cinturón habían cedido.

—¡Rosita! ¡Mi tesoro! ¡No me arrugues así. Luego no voy a poder ponérmelo más.

Pero Rosa se apresuró a emplear las dos manos para arrugar a conciencia el hermoso cinturón que acababa de arrancar.

—Ahora, quédate con él. Tendré que ponerme otro, pues ese ha quedado insertible... Nuttie — agregó la dama dirigiéndose a la “nurse” — lleve a lady Rosa al castillo.

La “nurse”, una mujer grande y rubia, de semblante impasible, cambió la dirección del cochecito. Rosa continuaba haciendo destrozos en el cinturón. Después de haberlo arrugado trataba ahora de desgarrarlo con las uñas. Humphrey, que marchaba detrás al lado de la marquesa, dijo a media voz:—Esta criatura le va a dar muchos disgustos... Está acostumbrada a que siempre cedan delante de ella.

Lady Pamela le interrumpió con impaciencia:

—¿Puedo hacer otra cosa que mimar a esa pequeña amenazada de una enfermedad? Evidentemente tiene una naturaleza bastante difícil... Solamente lord Shesbury, y sobre todo Walter le inspiran temor. Delante de Walter sobre todo se porta siempre de una manera correcta. En cuanto a su padre... Yo creo que le ama más que a mí, a pesar de que él se muestra tan indiferente con respecto a ella...

La voz de lady Pamela temblaba de irritación al pronunciar estas palabras.

Humphrey se limitó a encogerse imperceptiblemente de hombros sin pronunciar palabra. Los dos llegaban a la primer terraza del castillo. La “nurse” detuvo el cochecito y tomó en brazos a la niña para subir los escalones que conducían a la plataforma. Humphrey y Pamela la dejaron atrás y llegaron en silencio hasta la tercera terraza pavimentada de mármol rosa, la cual se extendía toda alrededor del castillo.

A estas horas empezaba ya a retirarse el sol. Delante de las puertas de cristales de uno de los salones los sirvientes acababan de disponer la mesa para el té. Lady Shesbury dijo a uno de ellos.

—Avise a mistress Barker que puede traer las niñas.

Lady Pamela se sentó en uno de los sillones dispuestos en torno de la mesa ricamente servida, y dijo dirigiéndose a Humphrey.

—¿Querría usted ser tan amable que fuera a buscarme el abanico que dejé en el salón?

La marquesa hundió confortablemente en el amplio sillón su graciosa personita, de una elegancia exquisita. Lady Pamela era todavía una hermosa mujer esbelta y felina cuyos ojos sabían expresar a maravilla todos los matices de la coquetería.

Humphrey recibió al traerle el abanico la más dulce de las sonrisas. Sentóse a su lado y, a invitación de la joven, encendió un cigarro. Poco después apareció Nuttie llevando a la pequeña Rosa a quien colocó en un silloncito a los pies de lady Shesbury.

—Me darás los pasteles que me gustan, mamá—dijo con una vocecita seca.

—Claro está, tesorito. Tú elegirás los que más te gusten.

Lady Pamela se inclinó para acariciar los cabellos de su hija.

—Nuttie va a traerte los pasteles... ¿Verdad, Nuttie?

—Aquí están las muchachas en cuestión—anunció Humphrey.

De una de las salas del castillo salía el ama de llaves a quien seguían Orietta y Faustina. Las pequeñas extranjeras estaban vestidas todavía con sus viejos trajes campesinos, que la señora Barker no había tenido tiempo todavía de cambiar por otros. Faustina avanzó con paso vacilante y en su rostro se leía el temor. Orietta, por el contrario, caminaba con decisión y fijaba su mirada profunda y altiva sobre el grupo reunido allá abajo.

Cuando se encontraron a pocos pasos de distancia de lady Shesbury, mistress Barker se inclinó diciendo:

—Aquí están las pequeñas señoritas a quienes Vuestra Señoría desea conocer.

Las niñas saludaron cortesmente. Faustina con una gracia tímida. Orietta conservando su aire de altivez un poco salvaje.

Lady Pamela las midió de pies a cabe-

za con la mirada. Esta tenía en aquel momento una expresión de dureza extraordinaria. Por fin murmuró:

—Se parecen...

—Sí...; y no obstante, ¡qué desemejantes son!—comentó Humphrey.

También él examinaba atentamente a las dos niñas. Faustina, intimidada, bajaba los ojos; pero Orietta miraba cara a cara a aquellas personas extrañas, leyéndose en su rostro la desconfianza.

—No saben el inglés, según tengo entendido—dijo Humphrey dirigiéndose al ama de llaves.

—Ni una palabra señor.

—¿Cómo te llamas, pequeña?

La pregunta fué hecha a Orietta en un italiano que podría pasar por correcto. La niña contestó claramente sin embarazo y sin desfachatez.

—Se ve que es de raza esta muchacha—murmuró mister Barford—. Dentro de diez años será endiabladamente linda.

Lady Shesbury hizo una mueca de impaciencia.

—¡Quién sabe!—dijo desdeñosamente. —Los ojos son lindos... Es cierto.

—Bastarían ellos solos para que más tarde saliera de la vulgaridad.

—Por el momento tiene todo el aire de una pequeña descarada—dijo secamente lady Shesbury—. ¿Qué va a hacer usted con estas niñas?—agregó dirigiéndose al ama de llaves—. Usted no tiene tiempo para ocuparse de ellas.

—Sin embargo, será preciso que lo encuentre de alguna manera, milady, puesto que se trata de una orden de lord Shesbury. Peggy me ayudará y las niñas irán aprendiendo poco a poco el inglés con ella.

Rosa miraba a las forasteras con ojos asombrados, unos hermosos ojos pardos que se parecían mucho a los de lord Shesbury. De pie cerca de ella estaba Nuttie, teniendo en cada mano un plato de porcelana vieja de Sajonia lleno de pastas de distintas clases.

La voz imperativa de la niña se dejó oír de nuevo:

—Quiero jugar con ellas.

Y con el dedo extendido señalaba a Orietta y a Faustina.

Lady Shesbury frunció ligeramente el entrecejo.

—Es imposible, querida. Esas niñas son para nosotros dos desconocidas. Pueden ser mal educadas. No son una compañía para tí...

—Yo quiero... Yo quiero...

—Vamos, Rosita... Vamos, tesoro... Mira lo mal vestidas que están. Tú eres lady Rosa Falsdone.

—Yo quisiera jugar con ellas...—proseguía implacable la voz de la pequeña.

—Además, no saben hablar el inglés. Díles algo y verás como no te comprenden.

Venid a jugar conmigo—dijo Rosa con voz aguda.

Orietta y Faustina la miraron, pero no se movieron.

—¿Ves ahora lo que yo te decía? Mistres Barker, llévase a las pequeñas. Tenga cuidado en evitar que me encuentre con ellas cuando salgo de paseo, pues me son desagradables en extremo.

El ama de llaves saludó. Las niñas la imitaron y las tres dejaron la terraza. Lady Shesbury siguió a las pequeñas con una mirada llena de hostilidad sorda. Humphrey dijo a media voz sonriendo con ironía:

—¡Celosa! ¡Celosa! Más allá de esas criaturas ve usted a la madre, que fué acaso amada por Cecil. Creo que si estuviera en las manos de usted hacerles daño, encontraría satisfacción en ello, ¿no es cierto?

Lady Shesbury no contestó. Con los labios apretados y los ojos despidiendo un fulgor sombrío, permaneció silenciosa durante largo rato. Rosa se decidió por fin a meter ambas manos en los platos llenos de golosinas, que le presentaba la "nurse". La mirada de Humphrey, llena de velada ironía, permaneció fija en el rostro de la joven hasta el momento en que aparecieron lord Walter y Herbert Nortley, su compañero habitual. Entonces el rostro de lady Shesbury se iluminó con una sonrisa para

acoger a su hijastro, y Humphrey estrechó la mano del muchacho con una cordialidad que al parecer no fué correspondida.

IV

Las pequeñas forasteras estaban instaladas en una gran cámara clara y alegre, inmediata a la habitación de mistress Barker. Al cabo de algunos días fueron provistas de un equipo de ropa sencillo, pero confortable. Peggy, una de las sirvientas de la casa, sobrina del ama de llaves, les llevaba la comida y las acompañaba a dar un paseo todos los días. Mistress Barker les había proporcionado muñecas y otros juguetes. Estaban bien cuidadas y bien alimentadas.

Faustina parecía feliz. Pero Orietta tenía un airecillo lánguido y solía decir:

—Me gustaba más Faletti que esta hermosa casa.

Ocho días después de su llegada, lord Shesbury las hizo llevar a su presencia. Mistress Barker las condujo a la biblioteca. Sentado en un sillón profundo, el marqués leía en un volumen que tenía colocado sobre las rodillas. Cuando entraron, dijo al ama de llaves:

—Déjelas, mistress Barker, yo haré que las lleven después.

Con un gesto amable, invitó a las niñas a que se acercaran. Acarició sucesivamente las mejillas de las dos y después preguntó:

—¿Estáis contentas aquí, hijas mías?

Faustina contestó que sí, sonriendo. Orietta sacudió negativamente la cabeza.

Lord Shesbury la tomó de la mano y dirigió una mirada escudriñadora a aquel rostro encantador, iluminado por aquellos ojos magníficos, tan expresivos, que habían ya llamado la atención de Humphrey Barford.

—¿Por qué, Orietta?

—A mí me gusta más Faletti.

—Sin embargo esto es más lindo que Faletti. Allí vivías en casa de tu nodriza, que no debía ser muy rica...

Continuará.

Bodas de oro del Presbítero don Rafael Badilla

Celebró el mes pasado sus Bodas de Oro, en la ciudad de Santiago de Puriscal, el muy respetado y querido Padre don Rafael Badilla.

Cincuenta años de servir a Dios en el difícil y rudo ministerio del sacerdocio es algo verdaderamente admirable, pues si alguna misión es dura, es la del sacerdote.

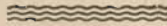
Cuántas luchas que vencer, cuántas tentaciones, cuántas injusticias que soportar, cuántas amarguras que deben llevarse en el alma y en silencio, cuánto dolor ahogado en lo más profundo del alma... y cuántas pobreza muchas veces. Por todo esto pensamos que llegar a celebrar las bodas de Oro un sacerdote es una gran gracia y además revela un gran carácter del sacerdote que supo ser humilde con sus superiores y vencerse a sí mismo, todo por amor a Dios

y siempre con sus ojos fijos en el cielo, muy lejos de las pequeneces de la tierra y esperando algún día llegar a recibir la corona prometida a los ministros del Señor.

Es por todas estas reflexiones que debemos felicitar de todo corazón al bondadoso sacerdote don Rafael Badilla quien ha laborado en la viña del Señor durante cincuenta años, allá, lejos de la capital, en Puriscal, donde la tarea es más difícil, pero que el amor a Dios la hace llevar con paciencia.

Que Dios Nuestro Señor, que ama a sus Ministros con especial predilección le envíe sus bendiciones para que ya desde este valle de miserias empiece a gozar de la dicha de que gozan todos los ungidos que han cumplido con su deber.

Sara Casal Vda. de Quirós



¿Existe o no existe Dios?

¿Existe Dios ... Para responder a esta interrogante, es necesario despojarse de todo prejuicio y examinar el asunto a la luz de la razón.

Hagámoslo. Todo hombre medianamente razonable debe admitir este principio filosófico y experimental: Nada puede existir sin que haya una causa que lo produzca. La existencia de cualquier ser, de cualquier objeto, exige de por sí una causa adecuada que le dé la existencia. Ahora bien, la existencia del universo, su orden y su organización admirables, constituyen un hecho innegable. Luego debe existir una causa creadora, que por su poder y su inteligencia, la haya producido. Ahora bien esa causa creadora y organizadora del universo, superior a la materia porque es inteligente, y libre de la misma porque es infinitamente superior, no es otra que el Ser Supremo o sea Dios. Luego Dios existe.

El razonamiento no puede ser más breve, ni su conclusión más evidente.

Encastillarse en una negación, es apagar la luz de la razón ante la maravilla de la realidad que lo exige.

Apelar, para explicar la maravilla del mundo, a fuerzas ciegas o casuales, es refugiarse en esta estúpida ilusión que nada explica: la nada pudo ser la causa creadora del universo.

Se sabe que la nada por el hecho de ser nada, carece de la virtud de producir algo. ¿Cómo, entonces, no pudiendo producir nada, pudo llegar a producir este mundo organizado, que se mueve controlado por las leyes más sabias?...

Es inútil. A la luz de la razón, no se puede llegar sino a esta legítima conclusión: Dios existe y Dios es el creador universal del Mundo...

La vida es justiciera

Por qué sufres, mujer?

—Porque pasé por todos los dolores. El de su indiferencia, el de su desatención, el de sus mutismos, el de sus arrebatos, y hoy sufro el mayor de todos; el de su abandono.

—Seca tus lágrimas, yergue tu frente, cesa en tu dolor. No importa sufrir cuando se ha sacudido un yugo, y el amor cuando no es compartido, cuando no es mutuo cariño y mutua comprensión, es cadena difícil de arrastrar.

La vida es muy justa. La vida es en cobranzas muy exigente. Un día llegará la mujer que te vengará. Sin que tú hagas nada, ni un gesto, ni una acción de desquite, "ella" llegará, se instalará en la vida de "él" y le hará pagar todos tus dolores. Hará con él, ni más ni menos, lo que él hizo contigo: ese día será él quien llorará.

—Y yo ¿qué ganaré con ello?

—Quizá te parezca absurdo; pero, créeme, ese día tu recuerdo tomará forma, y por muy olvidada que te creas, por muy olvidada que él te suponga, tu imagen se levantará y en la odiosa y terrible comparación donde a veces parece que el recuerdo se hunde y que es justamente donde resurge, allí será donde tu bondad y tu amor triunfarán y vivirán de nuevo. ¿Te parece poca cosa levantarte delante de quien causó tu dolor? ¿Te parece poco renacer en su corazón cuando todo acercamiento será imposible?

En tu caso tú eres quien sufre, él quien causó torturas. Tú, aunque hoy no lo creas, te curarás muy pronto. En tu corazón no existe un solo recuerdo grato para alimentar tus sentimientos.

Otro amor llegará pronto y te curará. Día llegará en que no sepas donde está la cicatriz de tu pena presente. Quizá en ese mismo instante él comience a valorarte.

Entonces tú estarás allí como un ángel silencioso... y ese será su gran castigo.

Quisiera no hablar hoy para ti sola. Quisiera que todas las mujeres que en el amor pusieron bondad y comprensión me

escucharan para decirles esto mismo que a ti te digo:

No te aflijas, mujer, no sufras, no llores, aunque hayas sido olvidada, incomprendida y rechazada; consuélate, mujer, que otra llegará y te rehabilitará.

No grites, no reproches, que de tus labios no se escape una sola palabra áspera, nada digas al hombre que causó tu tormento. Déjale vivir, amar a otra... La vida es muy justa, no lo dudes...; nada perdona, todo lo cobra... y él también pagará uno a uno todos tus dolores.

Deja que el tiempo transcurra. Distrae tu tristeza ahuyéntala, espántala, no dejes que se estacione, que se apodere de ti. Reacciona contra tu decepción, alimenta la ilusión y la esperanza, la esperanza que es lo más noble que existe sobre la tierra y que acude siempre en amparo del que sufre.

Y cuando de nuevo el amor golpee a tu puerta ábrele tu corazón. Recuerda que un novio cura de otro novio. ¿Te parece osado que yo diga esto hoy que estrujas tus manos mientras yo hablo, hoy que tienes pálido el rostro y enrojecidos los párpados

Pues no lo es...; y aunque te parezca mentira, cuando el nuevo afecto llegue, tu mejor tesoro será el sufrimiento pasado.

Sufriendo nos hacemos mujeres, sufriendo aprendemos a valorar el verdadero amor, a aquilatar las verdaderas alegrías.

Cierra tu puerta al dolor y al desengaño; abre tu corazón al nuevo afecto y prepárale a recibirle con sonrisas y alegrías. No todos los hombres son lo mismo afortunadamente y nadie puede decir lo que le tiene preparado el destino.

Deja a la vida la tarea de cobrarle al ingrato que hoy causa tus lágrimas el precio de todas tus torturas.

Laura del Carril

De "Para Tí".

Propiedades nutritivas del tomate

PRIMERA PARTE

Ninguna verdura resulta hoy de tanta aceptación como lo es el tomate, mereciendo gran popularidad, pues es uno de los frutos dados por la naturaleza que como alimento contiene elementos de mayor valor para el cuerpo humano.

El tomate se puede comer, bien sea crudo, en salsa o sea líquido, como bebida refrescante, siendo muy beneficioso por la gran cantidad de vitaminas que contiene. El valor nutritivo del tomate no desmerece por el hecho de que se guarde en latas o porque se someta a la cocción. Cuando con las debidas precauciones se guarda en latas, se tiene un producto que se presta mejor para el consumo.

La salsa de tomate se prepara con la pulpa, una vez que se han extraído las semillas, como también el epicarpio o sea la piel, cocinando bien aquélla hasta que obtiene alguna consistencia. Se prepara con o sin sal según el gusto de cada cual. La pasta de tomate es un producto que, como hemos dicho atrás, se obtiene haciendo hervir la pulpa hasta concentrarla para poderla envasar en latas.

Este fruto contiene las vitaminas antiescorbútica, antineurótica y antirraquítica, conteniendo de las dos primeras excelente proporción, y de la última, buena proporción.

El jugo de tomate se está aplicando por los médicos para combatir ciertas enfermedades, como el raquitismo, el escorbuto y la neurosis. Por su gran digestibilidad, es muy recomendable para los niños. Es muy delicioso y, más que todo, nutritivo para aquellas personas que han sido operadas, lo mismo que para los inválidos y para los convalecientes de grave enfermedad. Algunos profesionales prefieren prescribir jugo de tomates al de naranjas, porque aquél contiene elementos valiosos, pudiéndose alternar el uso de ambos.

Es el jugo de tomates excelente para

aquellas personas que siguen un tratamiento contra la obesidad y la anemia. Además de ser nutritivo, es un gran refrescante, como también un gran estimulante del organismo humano.

El tomate, como producto vegetal, es fuente abastecedora de la vitamina A, que sirve, además, de protectora del cuerpo contra ciertos trastornos infecciosos producidos por las bacterias, de estimulante del crecimiento y de defensora de la vitalidad orgánica que controla la aparición de ciertas infecciones de la vista, la nariz, la boca, la garganta, los riñones y la vejiga.

Existen tres fuentes abastecedoras de la vitamina A. Esas tres fuentes son los productos animales, como la leche, la mantequilla, la crema, el hígado, la yema del huevo, el queso, el riñón y el hígado de bacalao; los productos vegetales de color amarillo y verde, como la calabaza amarilla, los tomates rojos y amarillos, la zanahoria, las habichuelas, la espinaca, la lechuga verde, las hojas de la remolacha, los guisantes, los espárragos, el berro, las coles verdes y los cardos; y las frutas, como la naranja, la piña, la papaya, las ciruelas, los bananos, los albaricoques, los duraznos, el melón y las sandías.

Es el tomate, además, fuente abastecedora de la vitamina B, que ejerce la función de estimular el buen apetito como también para tonificar la normalidad de los músculos de la vía digestiva. Las dietas continuadas cortas en vitamina B producen apatía, digestiones penosas e irritabilidad nerviosa, y cuando es absoluta la presencia de la mencionada vitamina, se presenta la parálisis muscular conocida con el nombre de "beriberi".

La vitamina B se destruye por el calor, por esta razón es prudente no cocer demasiado los vegetales que la producen, como también el evitar poner a la cocción sustancias alcalinas, como la sosa (bicarbona-

to), que tienen la propiedad de aumentar grandemente la destrucción de la mencionada vitamina.

Cuatro fuentes animales como la leche, los sesos, la carne magra del cerdo, el corazón, la yema del huevo, el hígado y el riñón; los productos vegetales como las habas, los nabos, las cebollas, las zanahorias, las hojas de nabo, las habichuelas, espárragos, espinacas, tomates, apio, hojas de mortaza, coles, coliflor y lechugas y en general, casi

Pero es tal la riqueza nutritiva del tomate, que también es fuente productiva de la vitamina C, que sirve para combatir la flojedad de los dientes, la sangría de las encías, la inapetencia acompañada de pérdida de peso y de mucho cansancio. Los odontólogos afirman que es de urgente necesidad la presencia de esta vitamina, por reconocer que tiene gran importancia para la mejor conservación de los dientes.

La falta total de la vitamina C da co-

**¿Dolor
o Malestar?**

Tome

CAFIASPIRINA

BAYER

La calidad, pureza y eficacia de la CAFIASPIRINA, hacen de este famoso producto lo mejor que se conoce contra dolores de cabeza, muelas, oídos, neuralgias, trastornos femeninos, etc. Es absolutamente inofensiva.

toda clase de hortalizas; las frutas, como las manzanas, aguacates, uvas, dátiles, ciruelas frescas, cerezas, limones, piñas frescas o en conserva, naranjas y toronjas; y las semillas, como los frijoles, de todas clases, lentejas, guisantes secos, y levaduras; trigo, centeno, arroz, cebada, avena y maíz que son granos integrales, nueces, almendras y maní.

mo resultado inmediato la enfermedad denominada escorbuto. Esta vitamina fácilmente se destruye por el calor, como también por la presencia de materias alcalinas como el bicarbonato. El organismo humano no tiene reservas de esta vitamina, y por esto se hace necesario el ingerir diariamente frutas y legumbres frescas.

Lección de Pedagogía

Presentóse al sabio pedagogo suizo Enrique Pestalozzi, cierto día, un padre con un niño en la mano.

—Señor, — le dijo, — vengo a que eduquéis a mi hijo.

—¿Qué verdades queréis que le enseñe? preguntó el sabio.

—Enseñadle a creer en Dios.

—¿Qué destino queréis que le muestre para que su voluntad se proponga realizarlo?

—Señor, enseñadle a esperar en Dios.

—¿Qué amores ansiáis para el corazón de vuestro hijo?

—Enseñadle a que ame a Dios, señor.

—¿A qué cantón pertenecéis?

—¿Cuál es el Dios que queréis para vuestro hijo?

El Dios de la verdad, señor; que no

puede ser otro que el Dios de los católicos.

—Al oír vuestras respuestas, dijo Pestalozzi, inclinado estoy a deciros que os lleveis a vuestro hijo y lo eduquéis, porque sólo el que concibe un plan tan perfecto de la educación puede realizarlo; pero vos no sólo seríais un gran maestro para vuestro hijo, sino que lo habéis sido mío en este momento.

—Marchaos tranquilo, continuó; vuestro hijo será educado como deseáis y dentro de ese molde infinito devolveré los planes que Dios ha depositado en mi pensamiento, a los cuales habéis venido vos a darles forma, expresión y vida, con vuestras respuestas llenas de sabiduría.

Eduque a sus hijos en Colegios Católicos.

Lenguaje de la ciencia

La distancia entre el animal y el hombre es infinita. La vida del cuerpo se encuentra en camino que conduce a la vida del espíritu.

Henry Bergson

Premio Nobel de Filosofía.

La ciencia nos va acercando más y más a Dios. Sola la fe penetra el velo miste-

rioso que cubre la faz de la entidad espacio-tiempo.

Michael I. Pupin

Premio Nobel de Física.

El misterio de la vida estaría lleno de espanto, si la fe religiosa no viniese en nuestro socorro.

Marqués Guillermo Marconi

Premio Nobel de Física.

SOLO

Jabón San Luis

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO EN EL LAVADO DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

RECETAS DE COCINA

MANZANAS A LA BURGUESA

Se pelan cuatro manzanas medianas, se parten en dos, se les saca el corazón con las semillas y se cocinan enseguida en un sirope con vainilla, se sacan y se escurren estando todavía un poco crudas. Y se rellenan con frutas cristalizadas picadas a las que se les pone un poco de ron viejo, y se cubren con la siguiente crema, se deslienden dos yemas de huevo, 75 gramos de azúcar, 35 gramos de harina, y un vaso de los de casco bien lleno de leche con vainilla; se cocina todo moviéndolo constantemente hasta que hierva bien, no debe quedar muy espesa y se puede arralar con leche. Se vierte esta crema en el plato encima de las manzanas y se siembran migajas de galletitas deshechas encima y luego se le echa una cucharada de mantequilla derretida encima y se mete al horno caliente para dorarlo. Se sirve este plato de preferencia caliente pero también es delicioso frío.

CONCHAS DE PESCADO EN MAYONESA

Con este plato se puede utilizar pescado cocinado que ha sobrado de la víspera y si no lo hay se puede emplear salmón conservado.

Se emplean cuatro conchas de servir pescado, se coloca primero una hojita de lechuga bien tierna y se echa encima el pescado sin espinas y sin el pellejo, se cubre con una mayonesa como ya hemos explicado como se hace; encima se adorna con tajadas de huevo duro o huevo duro picado finamente, perejil, alcaparras picadas o pepinos conservados en vinagre, según el gusto de cada persona; se colocan las conchas en un plato y en el centro se les adorna con una ramita de perejil. Se presenta así de una manera agradable un sobre de pescado que sería de poca importancia para que constituyera un plato.

ESPARRAGOS

EN SALSA HOLANDESA

La verdadera salsa holandesa es la que sirve para acompañar los espárragos, a pesar de que por precisa se sirven con salsa blanca. La salsa holandesa se prepara de la manera siguiente.

Se hierven dos cucharadas de vinagre para que se sequen un poco, con un poquitito de pimienta, se retiran del fuego y se dejan enfriar un poco, se les echa dos yemas de huevo, sal fina, una cucharada de café de agua y se pone en baño de maría no muy caliente, y se bate vivamente con un batidor hasta que se forme una crema espesa entonces se le agrega 150 gramos de mantequilla en poquitos y se continúa batiendo vivamente en baño de maría, lo que hace emulsionarse y la hace ligera y untosa. Se prueba para saber si está de buen gusto; y por último se le agrega unas gotas de limón al gusto. Esta salsa es suficiente para tres personas y aún para cuatro.

Si se prefiere la salsa muselina, sólo es necesario agregar a la salsa holandesa dos cucharadas de crema batida, pero en el último momento.

Pictorial Review

El patrón más exacto

El más elegante

Lo encuentra Ud. en la

TIENDA DE DON NARCISO

Dr. Ernesto Bolaños A.

Médico Cirujano

Especialista en las enfermedades de la
Nariz, garganta y oídos

Despacho: antigua Clínica de Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a. m.

TELEFONO 2400

Dr. Francisco Bolaños A.

Médico y Cirujano

Especialista en

Ginecología y Obstetricia

Oficina: en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

Dr. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad de
Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la Nueva
Clínica Dental del Dr. Max. Fischer.
50 varas al Oeste de la Iglesia del Carmen

Teléfono 3105

CLINICA DENTAL

Dr. PERCY FISCHER, Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

Teléfono 3105 - 50 varas al Oeste del Carmen

Consultorio Optico

"Rivera"

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

Dr. G. Quirós Quirós

MEDICO OSTEOPATA

(De la Universidad de Karsville, Missouri)

SU OFICINA CONTIGUO AL TEATRO
VARIEDADES, LADO NORTE

Horas de consulta: DE 10 a 12 DE LA MAÑANA
DE 2 a 5 DE LA TARDE

TELEFONOS

OFICINA 2716 :: HABITACION 2787

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central

Esquina opuesta al Mercado

PREPARESE PARA EL FRIO DEL
VERANO

En esta tienda encontrará usted las
mejores

Cobijas de Lana

y las más baratas

GMO. NIEHAUS & CO.

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO".

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 - Teléfono 2131

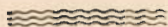
Manera de aprovechar unas vacaciones

Cuando padres de familia ven a sus hijos e hijas, de 17 a 20 años de edad, trabajando tanto en la fábrica, oficina u otro lugar, se afligen al pensar en los planes que tienen para sus vacaciones. Y ¿por qué? Es por motivo de que, tanto hombres como mujeres, hacen planes para pasarlos viajando a pie o en bicicleta, pasando todo el día en canoa, a remo, montando a caballo y tal vez bailando, hasta media noche, cinco o seis noches de cada semana. Encuentran extraño, pues, que regresan mental y físicamente cansados? Y tardarán muchos días en ponerse otra vez en buena condición física. Sin embargo, personas que conocen la psicología de los jóvenes, nos dicen que durante todo el año están haciendo planes para las dos o tres semanas de sus vacaciones y que realizarlos les da gran placer.

Indudablemente hacer lo que uno quiere hacer da satisfacción y trae felicidad, pero salimos para el lugar en donde vamos a pasar nuestras vacaciones con la mente y el cuerpo cansados a imponerles esfuerzo extraordinario cuando están en estas condiciones, aun cuando sea voluntariamente, es

un gran error. Siempre digo a mis amigos y pacientes que la vacación agradable es la que se pasa al libre albedrío y que es posible pasarla así y todavía regresar fuerte y revivificado.

Lo que sigo sugiriendo es que lo primero que hagan al llegar al lugar elegido para temporar sea descansar, completamente, por dos días enteros, como quiera que los últimos días antes de irse tienen que hacer un cúmulo de trabajo mental y físico para dejar todo al día. Así ustedes recobrarán sus fuerzas mentales y físicas y estarán más dispuestos a gozar de sus diversiones. Similarmente descansen siquiera dos días antes de que se les terminen las vacaciones; entonces regresarán fuertes y descansados y no débiles y cansados. A ustedes les parecerá que este método los hará perder cuatro días de vacación, pero en realidad será ganancia y no pérdida para ustedes como quiera que se acortará en cuanto al número de días se refiere pero les resultará más larga en cuanto a placer porque se sentirán fuertes y dispuestos para gozar de las diversiones y ejercicio que les proporcionan.



El genio y la envidia

Caía la noche. Polvo de oro tamizaba la luna por entre el sombrío follaje de los tilos. Parpadeaban los astros pletóricos de luz.

Esparcían las florecillas tenues perfumes de su aliento.

Posado sobre la rama de un abedul, un ruiseñor humilde rompió el silencio de aquellas soledades, dejando escuchar los trinos de su garganta privilegiada. En aquellos cantos se retorcián como sierpes moribundas los dolores humanos en toda su desnudez; todas las tristezas trágicas y las melancolías resignadas. Aquella voz tenía acibar, aquella voz tenía sangre; aquella voz tenía mieles, aquella voz tenía lágrimas.

A la vera del árbol, en el hueco de una

peña, dormitaba una víbora.

El canto del ruiseñor la despertó. Asozó la triangular cabeza. Veía cómo la naturaleza entera estaba suspendida de la voz del ruiseñor. Quiso imitar al bardo de la selva y lanzó un silbido, que retumbó en el valle, como la carcajada de un demonio.

Viendo su impotencia salió del antro, deslizándose por entre la hojarasca, trepó al árbol, y, cuando el ruiseñor desgranaba sus más dulces armonías, le clavó en el pecho su aguijón envenenado.

El pájaro cayó del árbol y la sierpe bajó al suelo, replegándose en las sombras de la noche. La luna había ocultado su faz despavorida tras un jirón de nube.

Victor Hugo